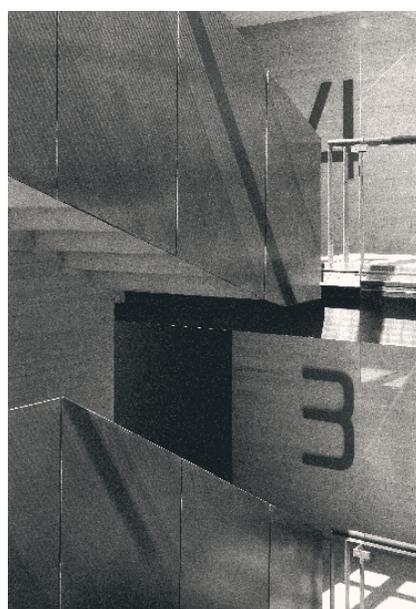


# LOS LABERINTOS DEL SABER

[THE LABYRINTHS OF KNOWLEDGE]



**resumen\_** Lo que se discute en este artículo es cual es el lugar más adecuado para pensar y formarse como universitarios.

Por un lado existen los llamados “campus” en los suburbios; están también los “palacios” que ocupan manzanas completas muy delimitadas en la ciudad y existen, pocos, los “laberintos”, concentrados o aún, dispersos en los centros de las ciudades. El artículo postula este último modelo como el más eficiente.

**palabras clave\_** campus | instalaciones universitarias.

El profesor Nicholas Ray<sup>4</sup> escribió un artículo, aún inédito sobre tres ejemplos de instalaciones universitarias chilenas, tres “campus”<sup>2</sup> y en él dice que este término, campus, (originalmente significa simplemente “campo”) se utilizó por primera vez para la universidad de Princeton y subraya, entre otras cosas, “su carácter autosuficiente y su separación del entorno que lo rodea”, como sus características intrínsecas.

Mirando el plano urbano de ubicación de las instalaciones de la Universidad Diego Portales (UDP) ésta se encuentra ubicada en el sector sur poniente del centro de Santiago, al sur de la Alameda y al poniente de la autopista Norte Sur. Observando en él la señalización que indica su Casa Central y las Facultades, ella está diseminada entre dos avenidas emblemáticas de este barrio sur-poniente: las avenidas República y Ejército, con una tendencia a agruparse más en Vergara y Ejército. Y esto que se observa en el plano será una condición permanente a futuro por las distancias entre muchas de ellas: estarán diseminadas en ese barrio central de la ciudad.

Es la primera vez que en Chile se adopta un modelo así —voluntariamente— recuperando algunas antiguas casas y haciendo nuevas obras, ambas situaciones a un costo muy importante para que sea casual. Hay una conciencia clara que así es su manera de “estar en el mundo”: infiltrada, esparcida, en el que fue un elegante barrio de la aristocracia chilena de fines del XIX, principios del XX, cuyos habitantes lo abandonaron hace 70, 80 años? deterioradas sus más ostentosas edificaciones, siempre mezcladas en sus calles secundarias con modesta viviendas que nos recuerdan como era ese Santiago provinciano antes que aparecieran los “palacios”.

La Universidad de Chile primero y después la Universidad Católica, construyeron cada una en su tiempo “palacios” (y esta vez es más apropiado el término) que las albergaran con sus fachadas de más de 100 metros sobre la Alameda, la principal avenida de Santiago.

Cuando estas universidades tuvieron que ampliarse, a mediados del siglo XX fueron adoptando formas aproximadas al “campus”, del modelo anglosajón<sup>3</sup>.

¿Qué pasa en este modelo “galáctico” harto sorprendente de la UDP? Alumnos y profesores se codean —y no es solo una metáfora— en las abarrotadas veredas de las calles del barrio, con los otros habitantes que son mayoritariamente —aparte de vendedores callejeros y algunos vecinos— alumnos y profesores de otras universidades e institutos de variadas especialidades e importancia en un hormigueo constante.

Al interior de los edificios de la UDP y en las profundidades y alturas de sus nuevos edificios (de arquitectura, medicina, ciencias sociales) se producen vistas cercanas en unos a manera de desfiladeros y luego, arriba, la sorpresa de enormes panoramas: un laberinto introvertido y abierto, nuevo y antiguo con el horizonte sorpresivo de los techos de la ciudad y la cordillera.

En nuestro campus de Lo Contador en Pedro de Valdivia Norte, lo de “campus” es una palabra usada inexactamente: estuvo en el campo allá por la década de los 60 de un barrio recién loteado pero aún no construido y hoy en día es un laberinto en el centro geográfico de Santiago. Pero este laberinto se fue armando de a poco a lo largo de casi cincuenta años por la compra de “chalets” suburbanos que se fueron sumando, precedidos





**abstract** This article discusses what the most adequate place to think and obtain a university education is.

On one hand, there are the suburban “campuses”. On the other hand are the “palaces” that occupy entire city blocks. There are also a few “labyrinths”, concentrated or dispersed in city centers. The article postulates that this latter model is the most efficient.

**keywords** campus | university facilities.

*Al interior de los edificios de la UDP y en las profundidades y alturas de sus nuevos edificios (de arquitectura, medicina, ciencias sociales) se producen vistas cercanas en unos a manera de desfiladeros y luego, arriba, la sorpresa de enormes panoramas: un laberinto introvertido y abierto, nuevo y antiguo con el horizonte sorpresivo de los techos de la ciudad y la cordillera.*

en el centro de la manzana por la casa y parque del antiguo decano Sergio Larrain. No es tampoco un campus y así es un laberinto verde casi todo en horizontal —y no en tres dimensiones como el de la Universidad Diego Portales— definido por los arbolados jardines privados de las antiguas casas que se fueron comprando en la última década del siglo XX.

Es un laberinto diferente a lo que ocurre con las nuevas edificaciones de la UDP que, obligadas a encajar entre dos frentes a calles, crean alturas insólitas en su interior, con dos y tres niveles bajo el nivel de la vereda y cinco plantas encima. Y a este laberinto, con repentinos desfiladeros y grandes aperturas al horizonte, yo le adjudico una cantidad de virtudes para la vida del pensamiento: la introspección, el sosiego necesario en un espacio universitario que debe recordar, aunque no en todo, a los claustros, donde se originaron las universidades. Poder tomar distancia de la realidad para poder pensar en ella y que esté allí mismo, al trasponer la puerta, en las calles del centro de la ciudad.

En lo valioso de esta decisión, el salvataje del patrimonio físico arquitectónico es lo menos: es construir con su “molde” denso y a la vereda, sin el ridículo antejardín. Este modelo en altura media teniendo frente a dos calles con los centro

de manzana en profundidad y también en altura, asoleados algunos, ventilados, todos es un constante estar en las tres dimensiones y eso revela la calidad de su arquitectura.

Especialmente valioso me parece la profundidad del angosto y largo intersticio en medicina, muy bien medido y con la sorpresa final de la espléndida terraza al oriente de la biblioteca, mirando hacia la cordillera y también el primer subterráneo de la Facultad de Arquitectura con unos espacios muy bien medidos y su decidido muro rojo, así como su último piso con las oficinas de los profesores rodeando un patio preciso, muy bien medidos todos sus espacios.

Nuestra Facultad de Arquitectura en Lo Contador ha sido tentada en numerosas ocasiones a abandonar su laberinto para irse a un “campus”, pero los arquitectos sabemos, por oficio, que la ciudad es nuestro elemento propicio y también el de los ciudadanos, no de los que se van a los suburbios que son unos “seres primitivos” en frase del arquitecto Oriol Bohigas, que recibió el premio del Royal Institute of British Architects, RIBA, el que por primera vez se otorgaba a una ciudad, Barcelona y a los arquitectos más comprometidos con ella, entre ellos Oriol Bohigas y su equipo, en la décadas del 80 al 90 del siglo recién pasado. **180**

**MONTSEERAT PALMER**, Arquitecto, Universidad de Chile. Coautora de la remodelación del Centro de Extensión de la PUC y del Centro Cultural Estación Mapocho. Profesora de Taller en la Facultad de Arquitectura de la PUC desde el año 1974 hasta el 2005. Actualmente dirige las Ediciones ARQ de la Escuela de Arquitectura de la PUC en Lo Contador.

► CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. “Algunas ideas sobre los campus universitarios chilenos: tres tipos de apertura” presentada en una conferencia en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cambridge 2003.
2. Los tres campus chilenos son: La ciudad universitaria de Concepción, el campus San Joaquín en Santiago y la Ciudad Abierta de Ritoque.
3. El primer campus en Chile y en Sudamérica, según Nicholas Ray, fue el de la Universidad de Concepción en 1929.